Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6906 Lunes 12 de noviembre de 2007
Temporada n° 54 **Cine COSMOS**

TRES ROSTROS PARA EL MIEDO (*Peeping Tom,* Gran Bretaña-1960). *Dirección*: MICHAEL POWELL. *Libreto*: Leo Marks. *Fotografía*: Otto Heller. *Cámara*: Gerry Turpin. *Foto-fija*: Norman Gryspeerdt. *Música*: Brian Easdale. *Solos de piano*: Gordon Watson. *Dirección artística*: Arthur Lawson. *Montaje*: Noreen Ackland. *Asistente de dirección*: Ted Sturgis. *Sonido*: George K. McCallum. *Grabación*: C. C. Stevens, Gordon McKallum. *Edición sonido*: Malcolm Cooke. *Maquillaje*: W. T. Partleton. *Peinados*: Pearl Orton. *Continuidad*: Rita Davison. *Elenco*: Carl Bohm (Mark Lewis), Moira Shearer (Vivian), Anna Massey (Helen Stephens), Maxine Audley (Sra. Stephens), Brenda Bruce (Dora), Miles Malleson (cliente de edad), Esmond Knight (Arthur Baden), Martin Miller (Dr. Rosan), Michael Goodliffe (Don Jarvis), Jack Watson (Inspector Gregg), Shirley Anne Field (Diane Ashley), Pamela Green (Milly, la modelo), John Barrard, Keith Baxter, John Chappell, Roland Curram, Nigel Davenport, John Dunbar, Maurice Durant, Paddy Edwardes, Cornelia Frances, Veronica Hurst, Bartlett Mullins, Peter Murray, Margaret Neale, Columba Powell, Michael Powell, Guy Kingsley Poynter, Frankie Reidy, Alan Rolfe, Frank Singuineau, Peggy Thorpe-Bates, Susan Travers, Brian Wallace, Brian Worth. *Productor*: Michael Powell. *Productor asociado*: Albert Fennell. *Delegado de producción*: Alfred W. Marcus. *Productora*: Michael Powell. *duración original*: 101'.

Este film se exhibe en copia nueva gestionada por APROCINAIN, gracias al apoyo de las empresas Kodak y Cinecolor.

El film

"**Peeping Tom** no es una película sobre un asesino sádico. Es una película sobre un cameraman".

Michael Powell

En muy contadas ocasiones la crítica logró dejar fuera de combate a un director genial. Uno de estos casos lamentables es el de Michael Powell y la causa fue su film **Peeping Tom**. Con flema típicamente británica, Powell esbozó declaraciones como la de arriba y las amplió luego explicando que ésta era su obra más sensible, tierna y romántica.

En 1958 Henri-George Clouzot había logrado un gran éxito comercial con **Las diabólicas**, dándole una nueva y moderna dimensión al cine de suspenso. Hitchcock profundizó ese tono con **Psicosis**, multiplicando el éxito de taquilla a pesar de las críticas negativas que lo perseguían desde tiempo atrás (y que habían recibido mal films como **Vértigo**). Sin el toque de prestigio francés de **Las diabólicas** ni el nombre o la maquinaria publicitaria del mago del suspenso, Powell hizo prácticamente lo mismo que hace al final el protagonista de su maravilloso y maldito *psychothriller*.

Peeping Tom escandalizó a los críticos ingleses de su tiempo y éstos lo castigaron tanto en todos los medios importantes británicos que no sólo consiguieron anular totalmente las posibilidades comerciales del film, sino que también convirtieron a Powell (pese a haber realizado antes obras maestras como **Las zapatillas rojas**, **Narciso negro** y **El ladrón de Bagdad**) en un cineasta acabado, que apenas logró filmar un par de modestos títulos antes de retirarse para siempre.

Para intentar salvar la inversión, la película se estrenó en Estados Unidos recién dos años más tarde, con severos cortes por unos veinte minutos de metraje, en versiones que recibieron títulos alternativos como "*Face of Fear*" y "*Photographer of*

Panic". Estos dos títulos, y no el original, parecen ser los que influyeron en los dos nombres conocidos en español: **Tres rostros para el miedo**, que fue el de su oscuro estreno en Argentina, y **El fotógrafo del pánico**, que fue el que tuvo en España.

Una buena forma de comprender la desesperación de los responsables de la distribuidora que se hizo cargo del film es comparar los distintos tonos de las frases publicitarias que acompañaron cada nuevo lanzamiento:

"*El terror se mezcla con el arte en un juego mortal de gato y ratón*".

"¡Más horrible que el horror! ¡Más terrible que el terror!"

"¡No se atreva a revelar el final, si no quiere que lo acusen de provocar pesadillas!"

En realidad Powell debería haber sospechado que algo andaba mal cuando Dirk Bogarde –su primera elección para el rol estelar- salió corriendo luego de echar una ojeada al guión. Otra opción del director, el elegante Laurence Harvey, no estaba disponible, lo que Powell consideró una lástima ya que, como dijo luego con enigmática certeza, "*Harvey era un hombre con perfecto aspecto de foquista*".

A pesar de esos precedentes ominosos, nada podía preparar a Powell para la reacción de la crítica. Derek Hill escribió en el periódico *Tribune* que "*lo único que se puede hacer con este producto es buscar la alcantarilla más próxima y arrojarlo para que desaparezca para siempre. Pese a ello, quedaría su hedor*". Dos décadas más tarde, Powell explicó en la revista *Films and Filming* que lo que más lo sorprendió y mortificó fue el hecho de que no fueran reseñas que se limitaran a hablar mal de la película, sino que en general sostenían que él mismo, por haberla hecho, debía ser una persona mórbida, enferma de la cabeza, que intentaba pudrirle el cerebro a otra gente utilizando el cine como vehículo para sus perversiones aberrantes. (Por suerte para lo que quedaba del prestigio de Powell, en su momento no se difundió que las tremendas escenas infantiles del protagonista con su padre fueron interpretadas por el propio director y por su hijo).

Pero el paso del tiempo hizo justicia y, con los años, este implacable film de suspenso, pasiones deformes y voyeurismo terminal comenzó a ser considerado una obra maestra de vanguardia. La historia de un cineasta depravado y obsesivo, que filma a sus víctimas antes de matarlas y durante el acto mismo del asesinato, sigue siendo tan perturbadora como hace décadas. Debe decirse, incluso, que la descripción de los traumas infantiles responsables de las andanzas de este cameraman serial es más convincente y está mejor elaborada que la de varias *psychothrillers* recientes. La espeluznante actuación de Carl Boehm, con sus estremecedores primeros planos en momentos clave, es capaz de provocar un terror más eficaz e inquietante que cualquier efecto especial del cine moderno.

Hace demasiados años que no se puede ver **Peeping Tom** en pantalla grande en la Argentina. De hecho, los fans locales del film la conocieron básicamente en copias cortadas, dobladas al castellano y hasta en una versión para TV en blanco y negro que, por más impactante que pudiera resultar en el contexto de algún ciclo televisivo, no es exactamente lo mismo que verla entera, en copia nueva, en colores y en la pantalla grande de una sala de cine. Como un milagro de Halloween, ahora esto es posible. Perdérselo sería un crimen parecido al perpetrado por aquellos olvidados críticos ingleses.

(Diego Curubeto en *malba.cine*, Buenos Aires, noviembre de 2002)

Luego de haber sido utilizado como conejillo de indias en los experimentos psiquiátricos de su padre, un hombre se transforma en un asesino compulsivo, que sólo alcanza la satisfacción plena cuando observa la filmación de sus crímenes. Es evidente que **Peeping Tom** y **Psicosis**, de Alfred Hitchcock, son obras muy distintas (**Peeping Tom** hundió la carrera de Powell mientras que **Psicosis** prolongó la de Hitchcock una década y media) pero no deja de ser curioso que el mismo año dos cineastas ingleses hicieran films protagonizados por asesinos seriales, tímidos con las mujeres, propietarios de caserones ominosos, propensos al voyeurismo y en ambos casos determinados por padres terribles.

(FMP en malba.cine, Buenos Aires, septiembre de 2003)

Ciclo Retrospectivo

Como siempre, todos los lunes en el cine Cosmos, a las 19hs. El próximo lunes (día 19) exhibiremos:

Concierto macabro (*Hangover Square*, EEUU-1945) de John Brahm, c/Laird Cregar, Linda Darnell, George Sanders, Glenn Langan, Faye Marlowe, Alan Napier. 77’. Copia nueva en 16mm., doblada al castellano.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**